

EDITORIAL

PROPUESTAS TRANSVERSALES PARA VOLVER CRECER

Un transversal grupo de connotados economistas, de las más diversas sensibilidades políticas y sociales, presentó esta semana una hoja de ruta con propuestas consensuadas para que el país recupere una tasa de crecimiento sostenido en torno a 4% anual. Las iniciativas, reunidas en el documento *El Puente, uniendo visiones para retomar la ruta del crecimiento en Chile* –trabajo liderado por el exministro Rolf Lüders– son tanto un ejemplo de que el ejercicio de diálogo entre visiones distintas es posible, como de realismo respecto de dónde anclar las expectativas de expansión, tras un período en el que el país se ha empantanado en un muy bajo crecimiento en términos per cápita, inferior al 1% promedio anual.

El diagnóstico de los 17 expertos sostiene que Chile perdió el rumbo, tras más de tres décadas “de importantes reformas económicas y sociales”, lo que se ha profundizado en el último decenio con una caída sostenida en la inversión, el empleo y la productividad. A partir de este panorama, los firmantes abogan por un Estado capaz de crear “condiciones habilitantes” para impulsar un adecuado funcionamiento de una economía de mercado, que reserve su intervención para aquellos casos en que se está en presencia de distorsiones u obstáculos que le quitan su condición óptima. Se trata de una mirada que, evidentemente, contrasta con parte relevante de las reformas que el actual Gobierno intentó impulsar durante su mandato y que han ter-

minado por ser resignadas en favor de acuerdos transversales.

En este marco, y a partir de seis áreas de trabajo, se proponen recomendaciones a la luz de la evidencia y de la convicción de los participantes de no apoyar ninguna idea en la que no crean. Se trata de una definición clave a la luz de innumerables comisiones y negociaciones legislativas entre oposición y oficialismo que, a la larga, decantan en salidas negociadas a regañadientes, que en el largo plazo se traducen en políticas públicas febles y susceptibles de constantes cambios, dependiendo de los ciclos políticos.

Chile requiere un diálogo entre visiones distintas para alcanzar acuerdos que permitan retomar una expansión sostenida.

En estos términos, el documento insta –entre otras iniciativas– a fortalecer el ahorro y la inversión a través de una política tributaria que corrija el desbalance entre la carga de las personas y la de las empresas. En materia de mercado laboral se propone una indemnización por años de servicios a todo evento, reduciendo drásticamente el costo de la desvinculación, de modo de introducir más flexibilidad y aumentar la tasa de ocupación, y en educación, modernización del Estado, productividad y políticas sociales se presentan otra serie de recomendaciones con foco en la gilidad de la acción del Fisco y en entregar más valor agregado a la producción local.

Cuando en Chile comienza a configurarse el escenario presidencial y aún no se perfila un rumbo claro en materia económica, la propuesta de El Puente aparece como una base seria y compartida desde la cual reconstruir acuerdos que otorguen estabilidad al proceso de desarrollo que el país necesita.